

# "CORRIO" 33 KILÓMETROS... ¡SIN PIERNAS!

▼ Jacqui es víctima de la talidomida pero "Corrió" 33 kilómetros... ¡sin piernas!

**L**ONDRES, INGLATERRA (SEP)- Jacqui Harper nació sin piernas, pero con un enorme corazón y una voluntad de hierro. Y en lugar de dejarse abatir por la autocompasión, Jacqui, víctima de la talidomida, (pastilla anti-conceptiva que generó millones de embarazos deformes en todo el mundo) llegó a los límites de la resistencia humana para ayudar a otros seres. Cuando no está ocupada en educar a sus dos hijos, la bella divorciada realiza hazañas como correr 33 kilómetros o salvar obstáculos para reunir dinero destinado a las operaciones de niños con daño cerebral o con enfermedades del corazón.

## LO HIZO PARA LOGRAR LA OPERACIÓN DEL HIJO DE UNA VECINA

"Sólo comprendí que alguien tenía que hacer algo para ayudar a la gente desamparada", narra Jacqui, quien mide 85 cm de estatura.

"Y lo vi de esta manera: nací sin piernas, pero eso me hizo más sensible al sufrimiento. Si hubiera tenido mis dos piernas, no me imagino qué es lo que estaría haciendo ahora. Algunos piensan que lo que hice requiere mucho valor, mas creo que no es para tanto".

Cualquiera que vea a Jacqui escalar paredes, subir y bajar cuerdas y atravesar lagos y ríos a nado, pensaría que esto no es posible; pero Jacqui, en efecto, se enroló en un curso de entrenamiento de la Armada, que es demasiado duro aún hasta para los soldados que tienen el cuerpo completo.

Ni siquiera los oficiales de la Armada lo creían cuando vieron la asombrosa energía que desplegó Jacqui, de 27 años de edad, para superar los 17 obstáculos de la carrera, en Appleby, Inglaterra.

Y más asombroso todavía fue el hecho de que lo hizo única y exclusivamente para reunir fondos destinados a financiar una costosísima operación del corazón que necesitaba él bebé de una vecina suya.

Después de verla escalando obstáculos de más de cuatro metros de altura y completar el recorrido en sólo 20 minutos, el Mayor Dennis Gouid dijo: "Jacqui es una de las personas más valientes que he conocido. Sencillamente lo hizo de manera brillante".

Su asombrosa voluntad y su increíble resistencia física le hicieron ganar 2,000 dólares para la operación del niño, y la admiración de cientos de espectadores.

## LA PRUEBA MÁS DURA DE SU VIDA

No obstante, eso no fue nada comparado con el día en que Jacqui recorrió 33 kilómetros a gatas para reunir fondos destinados a costear la operación de una niña que tenía una lesión cerebral.

"Cuando empecé la carrera, nunca imaginé en la que me metía. Y la verdad, no estaba preparada", dijo.

"Creo que trasasé la barrera del dolor cuando menos tres veces. Después de 20 kilómetros, sentía que mis muñecas se quebraban. Tenía las manos cortadas y sangrantes y creí que no sería capaz de llegar; pero mis



Jacqui es víctima de la talidomida, pero en lugar de derrotarse, ha llegado a los límites de la resistencia humana para ayudar a otros. (SEP).

amigos estaban a un lado de la carretera y me echaban porras.

"Hacia la mitad del recorrido, uno de ellos me sacó a la cuneta para vendarme las muñecas tan fuertemente, que ya no hubo posibilidad de que se me quebraran. Esto me dio un buen soporte, pero, ciertamente, no me daba la garantía de terminar.

"Mi gente estaba colocada a los acotamientos de la carretera y no podía ver cuántos kilómetros me faltaban. Finalmente pude completar la carrera".

Tristemente, Jacqui dijo que el peor obstáculo que ha tenido que enfrentar, es la actitud de muchas personas.

"La gente a veces es muy cruel", dijo. "Una vez fui a visitar un asilo y me dijeron que no debía entrar, porque podía deprimir a los residentes con mi presencia. Me hicieron sentir como cucaracha; me dieron ganas de contestarles: «¿Y no han pensado que ellos son los que me pueden deprimir a mí?»".

Sin embargo, aún existen muchos retos enfrente, y Jacqui no se deja abatir por el pesimismo.

"Hay muchas cosas que quisieran hacer", dijo. "Por ejemplo, me encantaría volar en papalote o viajar a Tailandia. Me gustaría hacerlo para seguir ayudando a las personas.

"De hecho, lo único que verdaderamente me entristece es pensar en la cantidad de gente a la que nunca podré ayudar".



Increíblemente, Jacqui recorrió 33 kilómetros a gatas, con el propósito de reunir dinero para la operación de un niño dañado de cerebro. (SEP).